LA REVELACION.

REVISTA ESPIRITISTA.

Año IV | SALE UNA VEZ AL MES. | Núm. 3.

ALICANTE, 20 DE MARZO DE 1875.

PERSECUCIONES.

> Bienaventurados los que padecen persecuciones por causa de la justicia; porque de ellos es el reino de los cielos.
>
> (San Mateo, c. V., v. 10.)

Muchos siglos de monopolio y de absoluto poder sobre la conciencia, abortaron en el mundo una monstruosa sociedad en guerra abierta con todos los poderes y derechos que no la rendian humilde vasallaje, aceptando su autoridad indiscutible y semi-divina, que ungió y destronó á los reyes como dispuso á su capricho del porvenir y bienestar de los pueblos y de las almas.

La Europa despertó de este letargo con el sacudimiento de la Reforma, reconociendo, aunque tarde, que la tutela que soportaba era denigrante y bochornosa; porque entregada en brazos del petrificado dogma, cerraba las puertas al porvenir, negaba el progreso y la civilizacion, y se hundia en el abismo de una degradacion funesta, encontrando en su camino insuperables barreras que el interés y la pasion humana habian levantado en nombre de Dios.

El problema religioso estuvo á la órden del dia, la razon comenzó á servir para adquirir la fé, no para seguir la rutina trazada por el ciego fanático, y el hombre, pária hasta aquel dia, recobró su mejor derecho, pensó, y encontró sofocante el pesado yugo de la oligárquía eclesiástica. Las güerras religiosas revelaron bien pronto, que los que se apellidaban discipulos de un Dios de paz y amor, no sabian olvidar ni ceder, ni siquiera *perdonar*; y sedientos de sangre humana con que manchar la piedra del sacrificio, inmolaron, llenos de ira maldita, un número considerable de víctimas, que no habian cometido otro delito que el de pensar. La noche de San Bartolomé; los falsos juramentos sobre la hostia consagrada que tanto veneraban; la matanza de todo un pueblo vencido, sin reparar en los católicos, trabajo que dejó el enviado papal para que lo hiciera Dios, escogiendo á los suyos; las cartas del Pontifice aconsejando al rey de Francia el esterminio de los hugonotes, y santificando estos horrendos crímenes con el elogio *santo* del infame asesinato de Holofernes, que por indigna traicion realizó la hermosa y no muy buena Judit, y otros mil y mil atentados contra la religion y la moral, prueban de un modo irrevocable, que la mansedumbre evangélica y la caridad cristiana, no son virtudes que están al alcance de los que viven de ciertos misterios y defienden ciertos privilegios y soberanías, que destruye la razon, herida por tanta impostura y falsedad.

Aquellas horribles persecuciones no pudieron destruir la innovacion, y la iglesia nueva se estendió y se propagó rápidamente como semilla que á tiempo arroja el labrador á la

tierra! Libre la conciencia en los Estados reformistas, y sin la nociva influencia que ese cuerpo docente ejerce sobre las costumbres y la instruccion, fueron dichosos estos pueblos, caminando mas desembarazadamente hácia la meta del progreso, sin trabas y rémoras que les impidiera marchar en busca del bien y de la verdad.

Nuestra desgraciada nacion, que habia sido la primera y mas entusiasta en responder á Lutero, vió con espanto alzarse las hogueras que atizaba el zelo religioso y amarrar al madero á dignos españoles, á quienes condenaba el *Santo Oficio*, porque no apostataban del Evangelio y pretendian seguir la doctrina de Jesús, no la mistificacion de los doctores! Las llamas sembraron el espanto por doquier, y la conciencia volvió á anublarse, perdiendo por el miedo la luz que de Alemania recibia. Negra noche siguió á estos sacrificios! En ese largo período en que vivimos apartados del mundo, como una raza indigna de mayores destinos, que el de vegetar al pié del altar ó del confesonario, temblando á la amenaza del ardiente fuego del infierno eterno, quedamos rezagados, contemplando con secreta envidia los bienes que las otras naciones conseguian del trato con el demonio.

La Revolucion francesa conmovió á Europa con la esposicion de sus principios, con la tabla de los derechos del hombre, y el capitan del siglo llevó con sus legiones á todas partes algo de aquellas ideas, que las fronteras egoistas no permitian pasar. Desde aquella época especialmente, data nuestra regeneracion; la guerra de la Independencia, sacrificio inmenso para un pueblo esclavo, fué la espiacion de nuestras culpas y la redencion de tan larga cautividad. La imponente muchedumbre que se batia por su pátria y su religion, reclamó derechos que nuestros pádres consignaron, ante la admiracion del mundo, en su inmemorable código del año 12! Pero, falto de capacidad política, de instruccion, y obedeciendo mas bien á la influencia clerical, no tardó mucho nuestro desgraciado pais en verse envuelto en las torpes redes de una funesta reaccion, que espurgó y purificó de liberales herejes á España, llevando al cadalso y al presidio los que no pudieron emigrar.

Para qué describir ahora los mil variados accidentes que guarda nuestra historia política contemporánea, los vaivenes sufridos por esta desventurada nacion, digna de reposo, de bienestar y derechos, con qué poder resarcirse de las pérdidas sufridas en tantas luchas, y conseguir un honroso puesto en el concierto de las naciones? Bástenos solo consignar, que la libertad de cultos fué un hecho, que la conciencia era libre, no solo para juzgar allá en su fuero interno,—donde los tiranos no pudieron entrar jamás—sino para realizar en actos morales, cuanto sintiese digno el espíritu de ser propagado ó enaltecido.

Al calor de la libertad adquirida y á impulsos de esa nueva vida filosófica que despierta en toda Europa, buscando la unidad de la religion entre todos los dogmas que dividen á los hombres, se fomentó y propagó la escuela espiritista, que venia á hacer verdaderos cristianos á los que solo conocian á Cristo por el nombre y á matar el escepticismo, que abundante crece allí donde está estancada la religion, donde hay un dogma oficial, que nadie cree, pero que la costumbre santifica. Jamás la falange espiritualista que traia horizontes nuevos para el espíritu y soluciones de problemas pavorosos y de dudas roedoras, pidió la persecucion para las creencias ni para los hombres, que comulgaran distintas verdades. Su mision era de paz y su trabajo desarrollarse, crecer, multiplicarse hasta el infinito, llevando por todas partes la *buena nueva*, para que nadie quedara privado de este alimento del alma.

Nuestra mision se cumple, y ni una lágrima se derrama por culpa nuestra; á nadie imponemos nuestras creencias, á nadie subyugamos para que no las apostate: libres son para nosotros todos los hombres de creer en lo que su razon les dicte y su conciencia les imponga! Sin embargo, léjos de este ejemplo de verdadera tolerancia, está la guerra civil que sostienen los pueblos mas fanáticos de España, y en las filas de ese

ejército de la reaccion, se ven muchos sacerdotes que usan sin rubor el cristo y el trabuco!

Pero, los que luchan por la conservacion de los intereses mundanos, no saben ceder, necesitan combatir constantemente para defender sus privilegios, y esto es lo que pasa con la Iglesia de Roma, ávara de sus prerogativas ó inmunidades, á cuya pérdida no puede resolverse. No satisfechos aún estos enemigos del progreso con usar de ilimitada libertad y de abusar casi siempre de la gran influencia que ejercen todavía sobre la conciencia de los timoratos, sencillos é ignorantes, y especialmente sobre el bello sexo, ni de estigmatizar á su capricho, en todos los tonos de su fácil oratoria y especial literatura, el Espiritismo; no satisfechos con decretar la excomunion para los espiritistas y para cuantos lean sus obras, presencien sus fenómenos ó asistan á sus satánicas reuniones, ni de mandar quemar cuantos libros sean habidos,—ya que no es posible en la época presente servir y agradar á Dios, tostando, para saludable ejemplo, á algunos herejes espiritistas,—les lleva su indomable cólera á perseguir directamente á los mismos hombres, que tienen la varonil entereza de sustentar sus creencias, arrostrando con faz serena y tranquila calma toda clase de vejaciones y vicisitudes, antes de apostatar de su Dios, de la fé racional que les convirtió al puro Cristianismo!

Locos, frenéticos ya, creyéndose verdaderos ó irresponsables dominadores, acuden presurosos y solícitos á pedir declaraciones de ortodoxa fé, tal como la define el Romanismo, á cuantos sospechan que creen nuestros principios, para lograr arrancarles de sus modestos puestos, adquiridos con todos los requisitos y solemnidades de la ley, ó bien aumentar su zelo religioso hasta el punto de negar sepultura al cuerpo que animó un espiritista!

Nuestros hermanos de Lérida, que tan hondamente han herido el sentimiento de la grey romana, publicando su bien escrito y razonado libro: «Roma y el Evangelio»—cuya lectura no nos cansaremos de recomendar á nuestros lectores,—sufren por haber llevado á efecto tamaña empresa las iras clericales. Ya conocen nuestros abonados el decreto pastoral, al que siguió un libro refutacion del canónigo lectoral Sr. Perujo, una completa funcion de *desagravios* mas tarde, y por último, la aparicion del *Sentido comun*, que solo podria encontrarse entre la verdad teológica. Sin embargo, esto era poco, los sermones señalaban bastante quienes eran los réprobos, pero faltaba mas y no es gente que se arredra la eclesiástica cuando de perseguir se trata. Bien pronto exigieron la confesion de fé á los Maestros de escuela y Profesores de la Normal, que la pública opinion tenia por adeptos del Espiritismo, y no tardaron mucho en incoar un espediente y redactar una esposicion al Director general de Instruccion pública, pidiendo clara solucion á las dudas de la Junta provincial para poder perseguir á los heterodoxos. Sentimos no tener suficiente espacio para insertar íntegra la citada exposicion, que publicó el *Sentido comun*, donde aparecen los nombres de estos dignos hermanos nuestros, que son sin disputa el blanco de la bondad y mansedumbre del clero.

En recompensa, damos copia de la comunicacion que la Junta directiva del Círculo Cristiano Espiritista de Lérida remitió á la Espiritista Española, y que ha dado á luz en su último número *El Criterio Espiritista*, acompañando tambien la contestacion que dá aquel Centro y el comentario de aquella Revista.

Hélas aquí:

«Círculo Cristiano Espiritista
de Lérida.

Excmo. Sr. D. Joaquin Bassols y Sr. Vizconde de Torres-Solanot,
Madrid.

Lérida 15 de Febrero de 1875.

Muy respetables señores y hermanos nuestros: Es de suponer que al recibir esta carta, habrá ya llegado á conocimiento de Vds. la exposicion que con fecha 12 de los corrientes ha elevado á la Direccion general de Instruccion pú-

blica, la Junta de primera enseñanza de la provincia de Lérida. En esta exposicion *publicada el dia* 14 en la revista local titulada *El sentido comun*, esto es, *antes que hubiese podido llegar á manos del Gobierno*, se hace en cierta manera la historia del Espiritismo en Lérida; y como quiera que el fallo del Gobierno supremo en esta vital cuestion ha de producir consecuencias trascendentales y envuelve sagrados intereses para cuantos deseen la propagacion de la moral verdaderamente cristiana, hemos creido necesario llamar en auxilio de un sagrado derecho amenazado, á quienes pudiesen, con mas autoridad que nosotros, hacer llegar su voz hasta las esferas del Poder. Por esto, y por la confianza y respeto que Vds. nos merecen como adalides y defensores de la causa de toda la humanidad, nos atrevemos en estas lineas á suplicarles su concurso.

Aún no hace dos años que ninguno de nosotros conocia el cristianismo espiritista; pero como la verdad se abre paso al través de todos los obstáculos, y la providencia hace brillar la luz apesar de todas las resistencias, llegaron á nosotros las primeras nuevas de una filosofia moral que nos recordó las puras enseñanzas de Jesús. Buscamos libros, hicimos un estudio severo de las doctrinas; examinamos profundamente los hechos; y al ver que desaparecian las sombras y resplandecian en su pureza la moral del Evangelio y la bondad inagotable de Dios, un himno de consuelo y de esperanza elevaron al Sér supremo nuestros agradecidos corazones. La luz hizo brotar en nuestro entendimiento la conviccion mas profunda, y el consuelo nos descubrió tesoros de amor y caridad hasta entonces ignorados. ¡Bendita luz la que esparce la conviccion y acrecienta la fé! ¡Bendito consuelo el que purifica los sentimientos é impele hácia el cumplimiento del deber!

La constitucion definitiva del Circulo cristiano espiritista, fué el primer resultado de nuestro estudio y convicciones, y mas adelante pudimos ya llevar á efecto la publicacion del libro «Roma y el Evangelio». Escrito sin pasion, sin hiel, sin prevenciones, ni odios, y sí solo inspirándonos en un buen deseo y respondiendo al cumplimiento de altísimos deberes, «Roma y el Evangelio,» como dice muy bien la Junta de primera enseñanza en su exposicion, fué juzgado con variedad de pareceres. Mal recibido por el clero de esta diócesis, mereció en cambio ventajosisima acogida de parte de gran número de personas ilustradas de dentro y fuera de Lérida, católicas unas, indiferentes ó materialistas otras, de todas las escuelas ó parcialidades políticas. Las felicitaciones que á causa de la publicacion del expresado libro se nos han dirigido, honrarian la mejor de las producciones del entendimiento humano. Hacemos alarde de esto, porque el mérito que pueda haber en «Roma y el Evangelio» no es nuestro, nosotros no hicimos mas que responder á los impulsos superiores, claramente manifestados en la revelacion que constituye la segunda parte de la obra.

El clero de esta ciudad que ninguna palabra ha publicado para reprobar la conducta de los muchos sacerdotes que antes y despues del restablecimiento de la monarquía han contribuido á engrosar las filas del carlismo, ni para condenar los fusilamientos en masa consumados en nombre de una religion de amor; el clero de esta ciudad, repetimos, habló por boca de su inmediato jefe, condenando á las llamas un libro cuyas páginas todas recomiendan la caridad y la paz. Mas como en la condenacion se hacian apreciaciones poco exactas, creimos de nuestro deber rectificarlas, á fin de que la opinion pública no se extraviase fácilmente. Se publicó otro libro para refutar el nuestro, se promovió con arte una funcion de desagravios, los sermones contra el espiritismo menudearon: se hizo, en fin, todo lo posible, mas felizmente sin éxito, para rodearnos de una atmósfera mal sana. Habia maestros de instruccion primaria en el Círculo, públicos y privados, y sus escuelas continuaron tranquilamente su marcha reglamentaria, sin que se alarmasen los padres de familia ni separasen de ellas sus hijos. Si alguna diferencia hemos notado los individuos del Círculo Cristiano en el trato de nuestros conciudadanos desde la publicacion de «Roma y el Evangelio,» ha sido alguna mayor afabilidad, animándonos á la continuacion de una empresa tan desinteresada y noble como ocasionada á persecuciones y disgustos.

Tranquilos y al amparo de las leyes seguiamos nuestro camino de pacífica propaganda, cuando se le ocurrió al vocal eclesiástico de la Junta, D. Antonio Murillo Velarde, presentar una mocion ante la misma, para que fuesen interrogados varios maestros, y los profesores de la Escuela Normal que suscriben, acerca de si pertenecian ó no á nuestro círculo. Creyendo tal vez adivinar una amenaza en la pregunta, y por otras consideraciones muy dignas de respetar contestaron ó evasiva ó negativamente los primeros; pero los segundos, persuadidos, que no

eran de la incumbencia de la Junta, actos completamente agenos al ejercicio de su cargo, autorizados en la ley fundamental, así lo manifestaron respetuosamente á aquella corporacion. No por temor, sino por dignidad, dejaron de responder á la pregunta con una afirmacion categórica; pues escudados en su fé, la confesaran á la faz del mundo entero, aun cuando, por un imposible, se reprodujesen en nuestros dias los trágicos espectáculos que la vindicta de la fé ofrecia en otro tiempo.

Colocada la Junta en tan resbaladizo terreno, y no atreviéndose á resolver por sí el conflicto promovido con la proposicion de su vocal eclesiástico; ha creido lo mejor elevar el caso á la resolucion del Gobierno. ¿Qué hará este ante una cuestion tan árdua? ¿No habria sido mas prudente y patriótico en las críticas circunstancias por que el pais atraviesa, evitar dificultades en vez de provocarlas? Si el Gobierno supremo, en bien del restablecimiento del órden y de la consolidacion de la dinastía, no ha juzgado aun oportuno hacer declaraciones terminantes respecto la libertad religiosa ¿á qué escitarle á que las haga? Oigamos todos la voz del patriotismo y contribuyamos cada uno segun sus fuerzas, á la accion bienhechora del Gobierno. *Mociones* podrian hacerse cerca de las huestes del carlismo que ahorrasen muchos dias de luto y el derramamiento de sangre. ¿Por qué no se hacen esas humanitarias mociones por quienes pueden y tienen el deber, por su ministerio de hacerlas? Anduviérase por esta cristiana senda, y no se publicarian libros como «Roma y el Evangelio.»

Ni los maestros que se nombran en la exposicion de la Junta, ni los profesores de la Escuela Normal, pueden temer nada de la resolucion del Gobierno. Han obrado al amparo de las leyes, y en ellas fijan su suerte. Respetando unos y otros los derechos de la conciencia agena y los preceptos de sus respectivos reglamentos, no han pronunciado en presencia de sus discípulos ni tan solo una palabra referente al cristianismo espiritista. Además S. M. el Rey D. Alfonso XII, ha venido á serlo de todos los españoles, así de los que son cristianos de Roma, como de aquellos que se precian de ser cristianos de Jesús.

Nuestro acento es débil y no llegará hasta el Gobierno de la Nacion, cuyo fallo aguardamos sin temor y obedeceremos con respeto. Mas como es el acento de la verdad y del buen deseo esperamos que otras personas de mas valer que nosotros nos prestarán su cooperacion y ayuda.

De Vds. se promete ambas cosas el Círculo Cristiano Espiritista de Lérida, en cuyo nombre les envia esta Junta un saludo fraternal.—El Presidente, Casimiro Melcior, Médico y propietario.—Primer Vice-presidente, Mariano Perez, Médico-Cirujano.—Segundo Vice-presidente, Federico Maspóus, Director de Telégrafos.—Antonio Mas, Oficial de Telégrafos.—Domingo de Miguel, Director de la Escuela Normal.—Miguel Piñol, del comercio.—Constans Consti, Profesor de Francés.—José Amigó y Pellicer, Profesor de la Escuela Normal, Vocal Secretario.

Sociedad Espiritista Española.

Señores Presidente é individuos de la Junta directiva del Círculo Cristiano Espiritista de Lérida.

Madrid 22 de Febrero de 1875.

Muy señores nuestros queridos hermanos: Al recibir su extensa y razonada carta fecha 15, ya habia llegado á nuestra noticia que la Junta de primera enseñanza de esa provincia, escitada por su vocal eclesiástico, habia entablado procedimientos que podian envolver consecuencias trascendentales para la doctrina que profesamos y afectar particularmente á algunos de nuestros hermanos. Desde el momento en que de ello tuvo conocimiento la Sociedad que nos cabe la honra de presidir, consideró como propio el asunto, practicando las gestiones que aconsejaban los intereses representados por el cristianismo espiritista y las asociaciones y los hermanos que en España la propagan.

Cuenten, pues, Vds. completamente con nuestra cooperacion, si bien tenemos fundados motivos para creer que no sea necesario por tal asunto hacer llegar nuestra voz hasta las esferas del Poder cuyo criterio manifiesto y cuyos actos, ceñidos al derecho moderno y las exigencias de los pueblos civilizados, indican que conforme se ha respetado á la prensa y á las iglesias protestantes, se respetará á los espiritistas, tanto mas cuanto que nuestra doctrina, en nombre ni á la sombra de la cual jamás se ha producido ni producirá perturbacion alguna, es la mejor garantía del órden social, pues indica y practica el precepto cristiano, que, á ser bien entendido, no sufriria esta pobre pátria el azote de una fratricida guerra.

Reciba ese círculo la espresion de los senti-mientos que animan á la Espiritista española, y en particular de los que se ofrecen de Vds. seguros servidores y hermanos.—El Presidente honorario, Joaquin Bassols.—El Presidente, Vizconde de Torres-Salanot.

—La primera de las cartas preinsertas dará á nuestros lectores idea de las armas que para atacarnos emplea el romanismo; y su contestacion manifiesta los sentimientos que animan á la Espiritista Española, tratándose de la defensa de las asociaciones hermanas nuestras con las cuales hacemos causa comun. Solo nos resta añadir despues de felicitar á los espiritistas de Lérida por su activa y valerosa propaganda, que el Centro de Madrid ha nombrado una comision, compuesta de las personas mas influyentes que en su seno cuenta, con objeto de gestionar en defensa de los intereses y de las personas espiritistas, donde quiera que se vean atacados, y allí donde se juzgue necesario nuestro concurso. No olvidemos nunca que la caridad y la fraternidad han de guiarnos.»

En Villena ocurre otro acto mas solemne, mas perturbador; aquí se ceban en un cadáver y le niegan el sepelio; se realiza con el permiso, segun creemos, del juez de paz, y el clero, lleno de *santa indignacion*, determina de propia autoridad, sinó estamos mal informados, enterrar interinamente á los católicos en la Iglesia, mientras dure la profanacion del cementerio y no se exhume el cadáver del hereje espiritista! Un pueblo levítico se horroriza ante tal desgracia, y la viuda del finado, causa de tanta perturbacion, publica una hoja, en la que perfectamente espone la heregía del que fué su esposo en la tierra.

Fijen en ella su atencion nuestros lectores:

«AL PÚBLICO.

El dia 11 del actual falleció en esta ciudad Sotero Barceló y Juan, de la que era vecino. Avisado el encargado de la Parroquia de Santiago, Pascual Lorente, segun es costumbre, para que dispusiese la traslacion del cadáver á la iglesia de San Antonio y se le diese sepultura siendo conducido al cementerio en la forma de entierro de Cofradía, no tuvo inconveniente en acceder á ello; pero luego manifestó que, segun le dijo el sacristan de la Parroquia, no podia aquel cadáver ser depositado en Iglesia alguna por haber muerto impenitente, renegado del santo nombre de Dios y en estado de condenacion por lo tanto.

La forma de su enterramiento es hoy objeto de dos espedientes, uno canónico y otro criminal y no diré una sola palabra sobre un asunto pendiente del fallo de los Tribunales; pero no debo callar ante el absurdo propalado de que mi difunto esposo Sotero Barceló haya muerto como un hereje y renegado del santo nombre de Dios.

Una sola prueba bastará para desvanecer este aserto: y es la CLÁUSULA con que encabeza su testamento otorgado ante el Notario D. Joaquin Candel. Dice así:

«EN NOMBRE DE DIOS TODOPODEROSO, á quien amo con todo mi corazon, en quien creo con toda mi alma, por estar convencido que es mi Padre, á quien quiero mas que á mi vida y me entrego con toda mi alma.

Hallándome en los últimos instantes de mi vida vengo en disponer lo siguiente.

Quiero y es mi voluntad, que luego que haya entregado mi alma á Dios, mi cuerpo sea colocado sobre una caja de madera natural, sin mas cintas ni adorno de ninguna clase.

Que sea trasladado al Cementerio de esta Ciudad y metido en una sepultura de doce palmos de profundidad; y que al ser conducido mi cadáver, lo será por cuatro pobres ó trabajadores. sin campanas ni pompa alguna mas que el acompañamiento de amigos, para lo que se pasará aviso á domicilio.

Es mi voluntad que se me vista con la ropa mas deteriorada.

Tambien es mi voluntad que por espacio de 10 años se dén 10 duros cada año; repartidos entre 100 pobres: 50 de Villena y 50 de Sax.»

Ahora bien; el hombre que al borde del sepulcro confiesa que ama á Dios con todo su corazon, que crée en Dios con toda su alma, que á Dios se entrega con toda su voluntad y le aclama por su Padre, merece el nombre de hereje?

En modo alguno conviene el calificativo de HEREJE al hombre que muere encomendándose á Dios, y abrazado hasta el último momento á la cruz en que el Redentor del mundo exhaló su postrer suspiro, dando su vida por nosotros. No; en esos solemnes cuanto terribles momentos no hay un mortal que se atreva á mentir: cuando se

vá á dejar esta vida transitoria para nacer á otra de eterna ventura ó eterna (1) condenacion, el hombre que ama y crée en Dios dice la verdad, no á los hombres que le juzgarán por el prisma de las mundanales pasiones, sinó á ese mismo Dios á quien se entrega con toda su voluntad; y que le ha de juzgar severa é imparcialmente como fuente de toda rectitud y de toda justicia.

El amor á Dios y la creencia de su divinidad resaltan en la última voluntad del finado mi esposo Sotero Barceló. ¿Cómo pues se le ha podido calificar de hereje?

¿Quien ha podido sentenciarle á eterna condenacion.!

Dios es todo amor, todo caridad: Jesucristo pide á su eterno Padre, perdon para los que le crucifican, y un instante de arrepentimiento basta al BUEN LADRON (2) para salvarse; y puede Dios condenar al que confiesa y ama á su Dios y muere abrazado á la cruz del Redentor..? ¿Puede Dios condenar al hombre que con la fé en su alma esperá en Dios y ejerce la caridad hasta despues de su muerte..? Más olvida á Dios el suicida, y más de un suicida, reposa tranquilo en el lugar que hoy se niega á mi esposo. Más de uno ha muerto en esta ciudad sin invocar los auxilios de la Religion, y reposan tambien en el mismo sagrado recinto.

No quiero estenderme mas: si la hipocresia ó la malicia juzgan de este modo, yo apelo al santo Tribunal de Dios ante el cual brilla solo la verdad, y ante quien todos hemos de comparecer.

Villena 23 de Febrero de 1875.—Emilia Muñoz.»

¿Nos defenderá el Gobierno de la nacion, dándonos las necesarias garantías para que podamos vivir al abrigo de las leyes, confesando públicamente una doctrina salvadora, que nos redimió del materialismo al que nos habia conducido el estudio de los falsos dogmas de la Iglesia católico-romana? ¿No tenemos derechó á esponer nuestras creencias y á propagarlas, á rendir á Dios el culto que creamos mas aceptable, á rechazar las fórmulas cabalísticas y gentiles del neo-fariseismo y á morir en paz con nuestra conciencia, por mas que al hacerlo sin ayuda clerical, espongamos de manifiesto la inutilidad de los sacramentos? ¿Será posible que pueda triunfar la intransigencia religiosa y que retrocedamos á tiempos calamitosos, imposibles hoy, si queremos marchar de concierto con la Europa, que proclama la libertad de cultos como la sancion natural de la inviolabilidad de la conciencia?

No: no podemos creer que el gobierno sea sordo á la voz de la razon y que ceda ante el clamor unánime que levanta el clero contra todos los racionalistas, que no pueden aceptar su rancia teología. Estamos seguros que proveerá con justo criterio á evitar los males que producen las persecuciones, porque en el siglo XIX y cuando el poder temporal ha muerto y Roma ha renacido á la vida civil, no hay ya quien se atreva á condenar y castigar por opiniones religiosas, sinó esos neo-católicos, que por fortuna están lejos del poder en las principales potencias del orbe.

¿Será posible que no podamos morirnos, sin que tropiece nuestro cuerpo con esos carabineros que guardan la frontera del Cementerio, negándonos la sepultura, si nuestros acompañantes no presentan la *guia* sacerdotal adquirida en la Aduana dogmática, segun su arancel y tarifa y donde marcan perfectamente que vamos en via recta hácia el cielo? ¿Que vá ser de nuestros abandonados cuerpos, si como no dudamos, persistimos en no aceptar los procedimientos católicos y continuamos viviendo como hasta aquí, para ver llegar la muerte serenos, sin miedo á pagar una deuda natural y despreocupados hasta el punto de no necesitar los auxilios espirituales, que con tanta aficion concede la Iglesia para *salvar* las almas?

¿Seremos enterrados en el muladar? ¡Qué le importa al espíritu que entierren aquí ó allí su envoltura, la cual ha de ser pronto el pasto de voraces gusanos, no muy enterados sin duda del dogma de la resurreccion de la

(1) No tanto: eterna condenacion no existe. Estamos seguros que la costumbre se ha impuesto aqui y se ha dicho lo contrario de lo que se quiso decir.

(2) Tampoco podemos aceptar que un minuto de arrepentimiento dé á un alma la salvacion, porque esto es contrario á la justicia.

carne, que con ánsia devoran? Los que solo viven cuidando cumplir hipócritamente las apariencias y materializan la religion del amor y de la caridad, deben temer lo que harán con aquel cuerpo que tanto mimaron; porque su espiritu no tiene una fé verdadera en la inmortalidad; pero los que créen en la supervivencia del alma, nada les importa el cuerpo, que han de restituir á la madre naturaleza, para que esta lo descomponga nuevamente y forme con los restos de aquel, nuevas partes de organismos vivientes, que sirvan á la manifestacion de los espiritus que han encarnado en la Tierra.

Destiérrennos en buen hora de los cementerios católicos, si tan egoistas son los discípulos de Jesús, que no conocía enemigos ni abrigó rencores, ni reconoció diferencias de religion, casta ó pueblo; pero, ya que la ley prohibe enterrar fuera de los sitios demarcados de antemano por la autoridad, urge tomar medidas que eviten estos espectáculos poco edificantes, y que han de surgir cada dia, si el clero se dispone á cerrarnos las puertas de la gloria, negándonos la *tierra sagrada*. ¡Oh, paganismo!

El Maestro decía á sus discipulos que no tenía donde reclinar su cabeza...!! Los espiritistas, verdaderos cristianos, no tienen al cabo de diez y nueve siglos, donde reclinar su cuerpo en el eterno sueño de la muerte; porque los fariseos de la doctrina evangélica les niegan lo que es de todos: la tierra, única pátria comun...! ¡Ni aun muertos nos perdonan!!

En adelante, y si esto no se evita poniendo coto á las demasías del clero y consignando que los cementerios son civiles y para todos los ciudadanos, veremos en la plaza pública una continua esposicion de cadáveres pidiendo al Alcalde un lugar de reposo. Cuando presenciemos tan tétrica manifestacion, compadezcámonos de la intolerante Iglesia que la provoca, y digamos con el acento de una fuerte conviccion: La Religion que deja á esos cuerpos insepultos, está muerta para la conciencia y sus torpezas son tales, que su misma deformidad y corrupcion, reclaman honrosa sepultura en el panteon del olvido! Perdon para los falsos profetas y prevaricadores!

ANTONIO DEL ESPINO.

CARTAS SOBRE EL ESPIRITISMO.

POR UN CRISTIANO.

XI.

Paris 10 de Enero de 1865.

Querida Clotilde:

Continúo mis citas y para llegar más pronto al fin, sólo doy á V. la quinta esencia, aplazando para mas tarde mis reflexiones y mis comentarios.

«La trasmision de las almas, si hemos de creer á San Jerónimo, dice A. Dumesnil, fué mucho tiempo enseñada entre los primeros cristianos como una doctrina tradicional que no debia confiarse más que á un reducido número de elegidos.»

Segun V. Franck, «la trasmigracion, que abraza la preexistencia, era admitida por los Kabalistas.»

«Se há preguntado muchas veces, dice Geruzez (1), si habia ateos sinceros; creemos que se puede llegar al ateismo por el abuso de la lógica y por la perversidad del corazon y que se puede aferrarse de buena fé en esa opinion. Si todos los ateos fuesen inconsecuentes como Helvetius y dejasen subsistir en su alma el amor de la verdad y del desinterés, despues de haber desterrado de él el principio, la sociedad tendria que gemir por esas aberraciones de nobles inteligencias. Pero no sucede así; la mayor parte de los ateos rigurosos lógicos, uniforman su conducta con sus principios; son la perdicion de los estados; como no reconocen ni derecho, ni justicia, ni ley, lo aprovechan todo sin eleccion para llegar á los fines de su avaricia la fé del juramento, el pudor publico, la fidelidad de los principios, de todo se mofan,

(1) *Cours de philosophie*, 1850.

y los ejemplos que dan se esparcen en derredor suyo como un fatal contagio; todo se desnaturaliza bajo su perverso influjo. las palabras pierden su verdadero significado, la confusion se introduce en las ideas é invade los actos, la ley deciende de su trono para ceder su puesto á la violencia, y las sociedades, bajo una efímera corteza de civilizacion, cobijan en sus entrañas una barbarie efectiva, primer síntoma de la destruccion que las amenaza. Asi era la sociedad romana en tiempo de los emperadores, y desgraciada la humanidad, si la fuerza material de los bárbaros y la santa palabra del cristianismo no hubieran restituido el alma y la sangre á aquel cadáver extenuado por el ateismo. *¿Estamos en la misma pendiente?* Casi hay motivo para creerlo, al ver la potente voz en nuestros dias de los intereses materiales, las preeminencias que se toman con arrogancia sobre cuanto hay de mas sagrado, las risotadas satánicas que acogen á las más solemnes palabras, á los mas grandes pensamientos. Pero si efectivamente es así, todo no puede ser duradero cuando la humanidad crée huir de Dios y se rie de los lazos que crée haber roto. Dios sabe como la ha de atraer nuevamente hácia él, tiene calamidades que envia para castigo, y si necesario es, nuevos bárbaros y una *nueva palabra* le darán cumplida satisfaccion por abandono y la rebelion de la humanidad.»

Lessing, uno de los espíritus mas aventajados de Alemania, dice en su *Essair sur l' éducation du gener humain*, que «las revelaciones religiosas siempre fueron proporcionadas á las luces que existian en la época en que esas revelaciones aparecieron. El Antiguo Testamento, el Evangelio, y bajo muchos aspectos, la Reforma, estaban segun aquellos tiempos, en perfecta armonía con los progresos de las inteligencias; y quizá, añade Mme. Stael, de quien copio este fragmento, estamos en vísperas de un desarrollo del cristianismo que reunirá en un mismo centro todos los rayos esparcidos, y que nos hará encontrar en la religion, más que la moral, más que la felicidad, más que la filosofía, más que el sentimiento mismo, puesto que cada uno de sus beneficios será multiplicado por su reunion con los otros.»

El conde José de Maistre dice igualmente en su libro titulado; *Considérations sur la France*: «estoy tan persuadido de las verdades que defiendo, que cuando considero el decrecimiento general de los principios morales, la divergencia de las opiniones, la conmocion de las soberanías que carecen de base, la inmensidad de nuestras necesidades y la exigüidad de nuestros medios, me parece que todos los verdaderos filósofos deben optar entre estas dos hipótesis, ó que va á surgir una religion nueva, ó que el cristianismo será rejuvenecido de algun modo estraordinario. Hay que escoger una de estas dos proposiciones, segun la determinacion que se haya tomado respecto á la verdad del cristianismo.»

«Cuando una idea está madura para la humanidad, dice Pezzani en su *Exposé d'un nouveau systeme philosophique*, germina á la vez en la cabeza de muchos hombres, por una voluntad providencial, y en esto consiste su autoridad y su derecho de admision entre las masas. Si el género humano no estuviera preparado para admitir una verdad nueva, le cegaría; la rechazaria porque habria nacido ántes de tiempo. Los sistemas de Pitágoras y Orígines, á pesar de sus errores y la falta de comprension de la ley de prueba y de iniciacion, las creencias de la Teología india y de la Iglesia Católica, fueron el crepúsculo y la aurora del dia que debia brillar, la semilla del arbol que debia crecer y dar sombra á la humanidad, las primeras arcadas del puente inmenso que iba á reunir los mundos, el primer balbuceamiento del pensamiento que haria del universo un solo todo, una sola pátria en el seno de Dios.»

«Una nueva era se prepara, dice Ballanche, el mundo está trabajando, todas las inteligencias están atentas.»

«Será demostrado que las tradiciones antíguas son todas veneradas, exclama José de Maistre; que todo el paganismo no es mas que un sistema de verdades corrompidas y mal colocadas; que se trata de limpiarlas, por decirlo así. y de colocarlas en su sitio

para verlas brillar con todos sus resplandores.»

Pedro Leroux, hablando á los filósofos contemporáneos, escribe: «Cuando llegan las grandes épocas de renovacion cuando un órden social cae y un mundo nuevo va á renacer, el génio del mal parece desencadenarse sobre la tierra. Es porque todos los elementos del pensamiento luchan confusamente como en un caos. Entónces hay una crísis de dolor y de alumbramiento, de miseria moral y física escesiva, de llantos y de rechinamiento de dientes. Es la disolucion que precede á la vida nueva, es la agonía de la muerte; pero es tambien indicio cierto del renacimiento. La humanidad espera la iniciacion á una nueva vida, es el programa de su nueva marcha, es la señal de su partida para un nuevo cielo y una nueva tierra,»

«El autor de las *Piéres de Ludovic* nació en la fé católica... pero se emancipó. tan pronto como le fué posible, de las prácticas de piedad impuestas á su niñez.

«Nada de confesion, nada de misa, nada de comunion!...

«Leyó muchísimo; deseó conocer todas las doctrinas, todos los sistemas filosóficos, religiosos, sociales...: ¿Encontró en ese laborioso estudio, lo que convenia á su corazon y su inteligencia? Lo que yo puedo asegurar es que al menos encontró allí algo, puesto que espresó en aquelia hoja su fé y sus esperanzas.

«Sea cual fuere el sentimiento religioso que se inpregnó en su alma, sea cual fuere el orígen de ese sentimiento, yo debo creer que no es antipático á ninguna de las religiones existentes, pues que católicos, protestantes de todas las comuniones, israelitas muy ilustrados, y hasta un musulman amigo mio me aseguraron haber encontrado mucho placer en esa lectura.

«Suceda lo que quiera, no puedo ménos de ver en la buena acogida de ese libro un síntoma muy significativo.

«Apénas nos separan algunos años del tiempo en que una publicacion de esta especie habria sido infaliblemente considerada como una impiedad por algunos, como una niñería por la mayoría. Se está formando hoy un sentimiento religioso que procede de la fé y de la razon; este sentimiento no tiene todavía y no tendrá quizá en mucho tiempo su fórmula oficial, pero se le conoce por su carácter de mansedumbre, de tolerancia que abarca á los varios dogmas, bajo cuya influencia creció la humanidad.

«Naturalezas á quienes la inflexibilidad ó la rigurosa interpretacion de los dogmas religiosos habian rechazado y arrojado al escepticismo, parecen querer despertarse bajo el misterioso efluvio de ese sentimiento y reconciliarse con la fé. Las *Piéres de Ludovic* han ayudado y ayudarán quizá á ese movimiento, cuyo alcance y sus consecuencias es imposible prever.

«Esto recuerda á mi memoria el dicho profundo de un excelente sacerdote que un dia trató de convertir á Ludovico: «hijo mio, le dijo, no creeis ni en el paraiso ni en el infierno, haceis mal; pero creeis en Dios, y le amais con toda vuestra alma, id y convertid las gentes!»

Así se expresa Luis Jordán en el Prefacio de las *Piéres de Ludovic*.

Love, en su libro el *Spiritualisme rationnel* dice así: «Desde el momento en que queda demostrado que estamos rodeados de séres tan invisibles como el aire que respiramos, *de igual naturaleza que aquel que impera sobre nuestros órganos materiales*, ¿qué cosa más sencilla, reconocer que pueden entrar en comunicacion con nosotros y que son manantial de ideas cuyas huellas buscaríamos inútilmente en nosotros mismos?....»

«Se llegará un dia á demostrar, dice Kant, que el alma humana vive, desde esta existencia, en comunidad íntima, indisoluble, con las naturalezas inmateriales del mundo de los espíritus; que ese mundo influye sobre el nuestro, y le comunica impresiones profundas, de las cuales el hombre no tiene conciencia miéntras todo marcha normalmente en él.»

Por fin Balanche enseña: «que el género humano sin excepcion de tiempo y de pueblos. respira y no puede respirar más que en una atmósfera de revelacion general. Que

en los tiempos en que esta revelacion general viene á ser insuficiente, sobrevienen revelaciones especiales, segun la necesidad que hay de que otros órganos se manifiesten.

«Que la providencia tiene medios particulares, instrumentos de repuesto, que algunas veces se explica directamente. Entónces es cuando el pensamiento divino consiente en enterar á la naturaleza humana, para regenerarla sin atentar contra su libertad. La mirada no puede soportar tan deslumbrantes maravillas, la palabra no puede expresarlas. Llegado allí, hay que callar ó huir con alas de fuego.»

«En lo venidero, predice el Teósofo San Martin, la verdad difundirá con más abundancia sus rayos luminosos, y reconquistará el reinado que las vanas ciencias le disputan hoy.»

Hasta mi próxima carta, comente V., querida Clotilde, estas notables citas, y deducirá V. de ellas, estoy convencido de ello, todas las consecuencias legítimas.

Su afectísimo

N. N.

REVISTA DE LA PRENSA.

Habiendo privado á nuestros apreciables suscritores de la Revista que mensualmente hacíamos, reseñando cuanto de notable presentaba la prensa espiritista, y deseando continuar nuestra interrumpida tarea, proseguimos desde el presente número con el fin de compensar en cuanto podamos la falta cometida, pagando lá deuda que con justicia reclaman nuestros lectores.

En la presente, tendremos ocasion de probar, con datos irrecusables, que á medida que el tiempo pasa, avanza la idea que para dicha nuestra sustentamos, y que es tal la magestad conque prosigue su camino, que, apesar de los jigantescos esfuerzos de sus encarnizados enemigos, filtrase de tal modo, insensible y sordamente en todas las clases de la sociedad, que bien podemos decir que desde el espiritista que denodadamente la sustenta y propaga hasta las mismas filas del bando católico, todos llevan en mayor ó menor cantidad en el interior de sus entrañas la semilla bienhechora, que hoy en estado latente, conmueve los gastados templos del moderno paganismo romano, y que mañana, al fructificar, concluirá por derrumbarlos no dejando, como anunció el divino Nazareno, *piedra sobre piedra*.

Tras de una regular ausencia, recibimos los últimos números de *El Criterio Espiritista*, si bien tenemos la desgracia de haber recibido duplicados los que corresponden al finado Febrero, quizás remitidos por los de Enero que no han aparecido. Esperamos que la administracion de este querido colega subsanará la falta.

El primer artículo del número 2.° se titula *Nuestro objeto*, señalando el pensamiento que nos mueve á trabajar con tan ruda oposicion como levanta la verdad y que el autor sintetiza perfectamente en su último párrafo: «Nuestro objeto, dice, despues de demostrar al mundo lo que somos por nuestras obras, es pura y simplemente en el campo de la filosofía y la ciencia, luchar con la razon y la verdad.»

Las ilusiones de los sábios lleva por epígrafe una seccion sobre *el dogma, la materia y la biblia* en cuyo segundo artículo prueba su autor Victor Ozcariz y Lasaga, que el dogma carece de razon, la idea materialista de ciencia y la Biblia hasta de sentido comun.

De unos estudios geológicos inéditos, de Mr. P. G. Leymarie, publica *Le Messager*, un artículo que traduce tambien *El Criterio* para sus abonados.

Además inserta la circular de la Sociedad Espiritista Española, una correspondencia de nuestro querido amigo y hermano don Francisco Migueles, dando cuenta de los progresos de nuestra doctrina en Leon, y de la espontánea manifestacion de la mediumnidad en un sugeto; copia un trabajo del *Messager* sobre la importancia que tiene el Magnetismo en los casos de muerte aparente; y toma del *Religio philosofical Journal*, de Chicago, (Estados-Unidos) unos curiosos detalles de la médium Madame Blavatsky,

que dan esplicacion satisfactoria á la reforma que inició y llevó á efecto el Czar, dando libertad á los siervos de Rusia; generosa medida en que influyó notablemente el Espiritismo.

El número 3 perteneciente á Marzo, comienza con una série de artículos denominados: «El Espiritismo ante el movimiento religioso,» en los que su autor trata de manifestar la revolucion que lentamente se opera en las creencias, tendiendo á una superior armonía presentida por los grandes filósofos.

«¿Cui bono?» es el titulo que lleva el segundo artículo, traducido, y que se debe á F. Clavairoz, en el que se trata una cuestion importantisima, cual es, la clarividencia y libertad del sonámbulo, cuyo sueño magnético haya sido producido por el hombre ó el espiritu, semejanza que no creemos sea completamente exacta.

Tambien dá cuenta, insertándolas, de las contestaciones que se reciben de los Centros sobre la circular de la Espiritista Española.

La Revista espiritista de Barcelona, del mes de Enero, dedica el primer trabajo doctrinal á probar que los *Tiempos llegan*, como está profetizado en las escrituras. Se está elaborando la mas grande trasformacion que han conocido las edades, y es preciso que todos los espiritistas, se preparen para llevar á la reedificacion los materiales necesarios.

Las penalidades no deben amenguar la fé, las persecuciones deben por el contrario aumentar la fuerza de nuestra propaganda, y los que vacilen veránse obligados á estudiar la historia para adquirir esa constancia indomable que manifiestan los ardientes adeptos de las doctrinas espiritualistas.

Por esto, el autor del escrito de que nos ocupamos, hace una corta relacion de hechos que manifiestan claramente la fuerza progresiva que encierran esas ideas salvadoras, que se revelan de tiempo en tiempo para bien de la humanidad.

La cita con que encabeza este artículo basta para hacer opinion de lo que en él se dice: «y juzgará á las Naciones y convencerá á muchos pueblos: y de sus espadas forjarán arados, y de sus lanzas hoces: no alzará la espada una nacion contra otra nacion, ni se ensayarán mas para la guerra. (Isaias, c. II. v. 4.) Profesía sublime, inspiracion santa, que con facilidad tan pasmosa pronosticaba á los hombres de ayer los tiempos á que aún nosotros no hemos podido llegar, despues de tantos siglos de sufrimiento y de lucha....!

En su segundo artículo, cuyo epígrafe es: «Ensayo de un cuadro sinóptico sobre el problema de la unidad religiosa,» se ocupa de tan interesantísima cuestion, espuesta ya en el Cuadro que recientemente ha publicado la Propagandista Barcelonesa, aclara su significacion, ampliando ciertas palabras, y recomienda el estudio de tan importante problema, como la clave de la unidad moral, que se encuentra en todas las revelaciones y de la armonía de todas las creencias.

No podemos bosquejarlo para dar una ligera idea de él á nuestros lectores: se necesita suficiente espacio, del que no disponemos hoy, para esponer siquiera con alguna claridad sus principios, sus leyes y consecuencias. Adquieran nuestros lectores este trabajo, que revela la constancia indomable de su autor, y estudien con el detenimiento que requiere esa esposicion metódica y racional del nacimiento, desarrollo y madurez de la idea religiosa y de la unidad real y positiva, que existe en medio de ese maremagnum de los distintos dogmas y cultos.

El mismo periódico correspondiente al mes de Febrero, inserta en su primer parte, un estenso artículo, ocupándose de la nueva publicacion anti-espiritista que ha comenzado á ver la luz pública en Lérida, bajo la direccion del M. I. Sr. Dr. D. Aniceto Alonso Perujo, Canónigo Lectoral de aquella ciudad, y que segun anuncia en su prospecto, no trae otro objeto al aparecer en el estadio de la prensa, que el de combatir sin descanso al Espiritismo, y refutar estensamente todos y cada uno de sus errores en el terreno de la religion, de la filosofía y de la historia.

Nuestra memoria nos recuerda, con la lectura de estas palabras, aquellas pretenciosas frases de cierto canónigo de este capital, que

en su primer carta contra el Espiritismo, hacia entre otras la siguiente retumbante afirmacion: «.....con el escalpelo de la lógi»ca, yo levantaré todas y cada una de las »capas que cubren sus secretos (los secretos »del Espiritismo) y la luz brotará al fin, sino »á los golpes de una mesa, á los de mi »pluma.»

¿Hizo aquel brotar la luz? Un NO prolongado nos contesta Alicante entero.... Probará este otro los *errores y absurdos* del Espiritismo? La misma contestacion nos dá nuestra razon y nuestra esperiencia. Para verdades el tiempo.

Por lo demás, recomendamos á nuestros hermanos en creencia la suscricion á este periódico; pues, como dice muy bien el autor del artículo á que nos referimos, *es un periódico que nos conviene.*

El artículo segundo está dedicado á la influencia que pueden ejercer nuestros principios en la Esposicion universal de Filadelfia, puesto que segun las bases generales que en 4 de Julio del pasado año publicó la comision encargada, la categoría X.ª de clasificaciones, dice así:

Objetos ilustrando los esfuerzos hechos para mejorar la condicion física, intelectual y moral del hombre.

Nosotros, como el articulista, creemos que el Espiritismo debe figurar en primer línea en esta seccion; porque estando en el ánimo de todo espiritista sincero la conveniencia de la universal propaganda, para la cual las Esposiciones Universales se prestan tan admirablemente, no debemos despreciar ninguna de cuantas ocasiones propicias se nos presenten para llevar al terreno de la realidad nuestras aspiraciones, introduciendo la luz en *todas* partes, y renovar esta sociedad escéptica y positivista.

No debemos presentarnos allí con el objeto de obtener el premio que las artes y todos los demás ramos del saber humano esperan; sino que, atentos solamente á la regeneracion del sér humano, cumplir los sagrados deberes que los espiritistas tenemos, presentando nuestra filosofia como la mas avanzada, la mas verdadera y la que, estando más en armonía con las aspiraciones del yo pensante, se eleva sobre todas y trasforma el modo de ser del mundo actual, manifestando á Dios en la creacion y á la creacion en Dios, armoniosa y sublimemente concertados, como causa y efecto unidos en el tiempo por la sabiduría, omnipotencia y grandeza del gran Creador de todo cuanto existe.

Dicho número finaliza con una poesía titulada: *La voz de un ángel*, debida á la elegante pluma de la poetisa doña Matilde Alonso Gainza.

El Espiritismo de Sevilla de 1.° y 15 de Enero del presente año, prosigue en su seccion doctrinal la continuacion de la série de artículos que llevan por epigrafe «Diálogos,» y que fueron suspensos por su autor en el número 14, perteneciente al mes de Julio de 1873.

Misericordia y no sacrificio, tiene por titulo el segundo trabajo que inserta en sus columnas; este es debido á la bien inspirada pluma de nuestro hermano Enrique Manera.

Apoyado en la historia de la humanidad, consigue demostrar evidentemente, que los infinitos males que la efligieron en todos tiempos, han tenido siempre por causa primordial, la de que casi todos los hombres que se han colocado al frente de una escuela doctrinal cualquiera, engreidos instantáneamente por creerse posesores de la verdad absoluta, hánse convertido en vez de dignos maestros destinados á güiar á la humanidad por el sendero del bien y de la virtud, en déspotas y tiranos, que han contribuido á sostener su ignorancia para mejor dominar á su antojo y someter á los pueblos, haciéndolos viles instrumentos de sus impúdicas pasiones.

Como prueba de esta gran verdad, cita á Neron y Marco Antonio, con sus túnicas empapadas repetidas veces en la sangre de los primeros mártires, sacrificados á sus carnívoros instintos en las arenas del colosal Circo Romano, como tambien las cálidas arenas de Palestina, donde centenares de cruzados é islamitas, derramaban á torrentes su sangre, vertida solamente para inícua satisfaccion de

de sus verdugos, y despues de comentar otros mil borrones eternos de los muchos que la historia guarda en sus páginas, concluye por patentizar, que todos estos séres miserables, cuya ambicion desmedida condujo á tantos hombres ante el ara del sacrificio, no tuvieron jamás misericordia ni conocieron su existencia hasta que, arrastrados por el progreso de las ideas y atados al carro de las revolucion, tuvieron necesidad de implorarla en beneficio propio.

A continuacion inserta una traduccion del francés sobre la vidente de Prevost. Su mucha estension nos impide ocuparnos de este trabajo, que es la biografia de esta escelente médium, y una reseña sobre las diferentes manifestaciones que desde hace mucho tiempo se la vienen presentando.

Una poesia titulada *La voz de los muertos* de A. Lamartine, tambien traduccion, cierra el primero número.

El segundo, despues de la continuacion de los Diálogos, copia un artículo entresacado de *El Génesis segun el Espiritismo*, de Allan-Kardec, cuyo título es: *Bosquejo geológico de la tierra.*

Continúa mas adelante con la traduccion de *La vidente de Prevost*, y concluye con el prólogo de un poema en verso, titulado: *Problema de la vida.* Esta produccion es de don Ricardo Orgáz.

El número 3 de la misma Revista de 1.° de Febrero, prosigue ocupando su seccion doctrinal con los *Diálogos*, y en el resto publica la continuacion del *Bosquejo geológico*, finalizando con el canto segundo del. poema del Sr. Orgáz, *Problema de la vida.*

Debemos advertir á nuestros suscritores, que nuestros hermanos de Sevilla han dado á luz un volúmen titulado: *Polémicas*. Es una recopilacion de todos los trabajos que nuestro querido hermano Manuel Gonzalez, ha publicado en sus contínuas contiendas con varias escuelas filosóficas. La importancia de esta obra está por demás recomendada, pues basta saber el nombre de su fecundo autor para no necesitar encomio alguno. Hállase de venta en Sevilla.

Nuestra carísima hermana *La Fraternidad*, de Múrcia, comienza su nueva campaña con *La Fraternidad*, cuyo artículo es debido á su incansable director D. Eduardo de los Reyes.

En segundo término, inserta la continuacion de la produccion del mismo autor, *Algo sobre fotografía espiritista*, y concluye con una brillante composicion, que lleva por título *La Felicidad*, de nuestra colaboradora, la fecunda cuanto inspirada poetisa doña Amalia Domingo y Soler.

De Montevideo tenemos el número correspondiente al pasado mes de Enero.

Por el hilo se saca el ovillo. Tal es el título con que encabeza el artículo inserto en su seccion local.

Es debido á la pluma de nuestro estimado amigo y hermano D. Justo de Espada, y va encaminado á dar una leccion al periódico *El Siglo*, que se publica en aquella ciudad, el cual se ha permitido hacer algunas falsas apreciaciones respecto del Espiritismo.

Dá término este número con tres preciosas poesias, *Soledad* de D. José Velilla, *Mi ángel bueno* de D. José Navarrete y *La nueva era* de D. Enrique Manera.

La Ilustracion Espiritista de Méjico, ha sufrido una renovacion desde primeros del presente año. En vez de publicarse quincenalmente, sale una vez cada mes, dando las treinta y dos páginas que antes componian las dos entregas.

En el número perteneciente al primero de Enero, inserta el artículo n.° III. de *Los mundos de transicion* de D. Santiago Sierra, y despues de varios artículos sobre diferentes puntos de la doctrina, cierra con la continuacion de *El espiritismo ante la razon* de Valentin Tournier.

El correspondiente al mes de Febrero, prosigue examinando el folleto del Dr. Rize, que publicó la *Antorcha evangélica.*

Despues inserta la comunicacion del n.° 23 de «Roma y el Evangelio,» dando fin con un artículo sobre los *Vampiros y Brucolacos*, en cuyo trabajo se pone de manifiesto su ilustracion, presentando algunas de sus costumbres.

La *Revue Spirite* de Paris, segun norma

que sigue desde hace algunos meses, regala á sus suscritores en cada uno de los números de Enero y Febrero una fotografia espiritista de las obtenidas por el médium Buguet.

Inserta ademas varios artículos en que se dilucidan otros tantos problemas de la doctrina espiritista y reseña algunos fenómenos de los ocurridos recientemente.

Ya ven nuestros abonados como segun anunciábamos en nuestra última *revista de la prensa*, nuestros hermanos de España y el estrangero nos proporcionan material abundante para nuestro trabajo.

GERÓNIMO MELERO.

LOS ANIVERSARIOS DE ULTRATUMBA.

I.

Los pueblos en todas las edades han tenido *preocupaciones*, y *superticiosos presentimientos*: piadosas creencias que han dado lugar á un temor reconcentrado para ciertos dias y épocas del año.

Los incrédulos han llamado á estos accidentes *casualidades*, y lo cierto y real és, que muchas veces periódicamente se repiten sucesos prósperos ó adversos, sin darnos cuenta de por qué suceden.

Mirando nada mas que la vida de éste planeta, seguramente que muchos acontecimientos nos parece que nó guardan relacion entre si; pero como esta existencia no es mas que un pequeño eslabon de la inmensa cadena de la eternidad, resulta que todo se enlaza, se complementa, se unifica, condensándose con los vapores y las brumas para formar mas tarde cuerpos sólidos; del mismo modo nuestras lágrimas y nuestros suspiros, nuestras sonrisas y nuestras miradas, tienen su razon de ser y componen en un tiempo dado una etapa de la vida.

Decimos muchas veces, estoy contento ó disgustado no se por qué; pues tiene su por qué nuestra melancolia, tiene su causa nuestra íntima satisfaccion.

Del mismo modo que en la tierra se conmemora un acontecimiento notable sea del género que sea y se consagra al héroe un recuerdo imperecedero, de la misma manera nos pueden recordar á nosotros los espíritus, que ayer nos tuvieron á su lado, compartiendo su vida en otro planeta, y el fluido benéfico de su cariño y de su admiracion, puede muy bien llegar hasta nosotros, haciéndonos esperimentar una dulcísima sensacion: no de otro modo pueden esplicarse las intempestivas alegrias, y los espontáneos sufrimientos que nos dominan repetidas veces, sin podernos esplicar ni encontrar razon precisa que nos manifieste ó nos descifre el problema.

Y no solo sobre individuos aislados, sino sobre pueblos enteros se nota que pesan épocas apocalipticas que con mayor ó menor intérvalo se reproducen las calamidades, pero siempre en una misma estacion.

II.

En Irlanda se tiene horror al mes de noviembre, y lo llaman *el mes negro*, augurando un triste porvenir al niño que nace en uno de sus nebulosos dias especialmente, si es viernes.

Hubo un rico armador que quiso quitar tan arraigada preocupacion y mandó hacer una fragata empezando la obra en viernes, la botó al agua en viernes, la puso por nombre viernes, se dió á la vela en viernes, y en la misma tumba de los mares quedó el buque con toda su tripulacion: la *preocupacion* se trocó en espanto, el terror creció y decian los buenos irlandeses que los malos génios estaban sueltos en el otoño.

¿Quien sabe los crimenes que cometeria el pueblo irlandés en la noche de su pasado, y por eso tendria una periódica espiacion?.... Crimenes ignorados! por qué me dirán nuestros impugnadores? si la historia no dice nada, de nada se le puede acusar?

¡Ay! la historia no guarda integra ni exacta la epopeya secreta de los pueblos: describe á grandes rasgos los hechos mas culminantes quedando escondidos en el silencio, y sepultados en el misterio la causa de muchos efectos.

La historia consigna el poder de la fuerza bruta, y el adelanto intelectual; pero el progreso moral suele no atraer tanto la atencion de los historiadores, ignorando que la *moralidad* es la manecilla que señala en el reloj del tiempo el trascurso de las horas de la verdadera vida.

Los pueblos pueden llegar á ser grandes por su ciencia, por sus artes, por su adelanto en todos los ramos del saber humano y pueden ser tan *pequeños* por su falta de virtud, que no tengan

base para sostenerse y se conviertan en ruinas como se convirtieron Roma y Cartago, Menfis y Babilonia, cayendo bajo la pesadumbre de sus vicios.

III.

Los espiritistas, al revés de la generalidad, cuando vemos una nacion grande y potente ayer triste y lánguida hoy, no decimos ¡Qué lastima! ayer era la señora del mundo y hoy es esclava de si misma!!......

No, nosotros decimos; ayer fué esclava de sus vicios, puesto que se dejó dominar por ellos, hoy se redime por su dolor, y sobre sus ruinas y sus muertas generaciones, renacerá otro pueblo mas *libre*, porque será mas bueno.

A los cataclismos sociales, llamados revoluciones, los llamamos nosotros aniversarios de ultratumba, terribles unos, dolorosos otros; pero necesarios todos, fatalmente necesarios; porque nosotros hemos hecho precisa la espiacion de nuestros desaciertos.

¿Qué nos cuenta la historia divina y profana de nuestro planeta? una lucha eterna del fuerte contra el débil y vicé-versa. ¿Qué hicieron los profetas, los sacerdotes, los emperadores y todos los que se creyeron grandes? parodiar el diluvio biblico con una lluvia continua de sangre, victimas y verdugos; verdugos y victimas: estos son los dos papeles que ha estudiado la humanidad en la tragedia de la vida, desde los tiempos primitivos; por eso los aniversarios ultra terrenales se reproducen de vez en cuando y la sociedad en masa, y el átomo llamado *hombre*, sienten su influjo.

IV.

Eugenio Sué llamaba á los dias felices, *dias de sol* ¡gráfica comparacion! la felicidad irradia, presta calor y regenera nuestro sér, y mucho mas todavia si el placer que sentimos nos lo proporcionan nuestros espiritus protectores ó amigos, cuando ignorando la causa nos encontramos alegres como un niño. ¡Momentos divinos! breves y fugaces que pocas veces nos sonrien en la vida, porque se conoce que nuestro pasado no dejó mucho bueno que conmemorar.

V.

Las incorrectas lineas que llevo escritas me las ha inspirado una amiga del alma, una muger que cruza la tierra triste y sola, sin mas patrimonio que su trabajo y sin otro porvenir que un asilo de mendicidad para la vejez y un hospital para morir.

El que vive preso en si mismo tiene que abrigar sombrios pensamientos y mi pobre amiga es de un carácter muy melancólico y retraido; pues bien, fui á verla el 1.° de Febrero y hablando de varias cosas me dijo—Cuánto deseo que llegue mañana.—Por qué?—Porque es un dia de perdon para mi.—¡De perdon!—Si; hace muchos años que el dia dos de febrero, como si una hada benéfica con su varita mágica alejara de mí á los genios del mal, del mismo modo todo me sonrie y me encuentro tranquila, risueña y confiada. Yo me pregunto muchas veces por qué será ese cambio que no dura mas que un dia, puesto que luego vuelvo á caer en el abatimiento mas profundo.

Al dia siguiente de esta conversacion encontré á mi amiga en el paseo, y efectivamente, parecia otra; no era lo muger lánguida y triste, no; en sus ojos se encontraba un rayo de vida y en sus labios se dibujaba una sonrisa. Yo la miré con admiracion y ella sonriéndose me dijo—Ves lo que yo te decia? hoy brilla el sol para mi. Tú que eres espiritista y que sabes tantas cosas de *allá*, dime qué significan estas horas de descanso en la jornada de mi vida.

Su sencilla pregunta dá lugar para escribir un libro y yo me alegraria que algun espiritista escribiera los aniversarios de ultra-tumba, que no de otro modo deban llamarse esos dias benditos esas horas de paz en que soñamos despiertos.

¡Desgraciados aquellos que no tengan un dia de santa conmemoracion!....

La continua angustia que atormenta nuestra vida nos demuestra con claridad que valemos muy poco moralmente, y que nuestra condena no tiene un fin próximo; por eso, cuando un rayo de sol viene á iluminar nuestro calabozo, debemos esclamar alborozados: Yo tuve una idea noble y grande, yo practiqué una accion buena y aquellos que recibieron el beneficio hoy me envian sus bendiciones!

VI.

Bienaventurados los pueblos á quienes guarden gratitud los espiritus: y los colman de cosechas en sus campos, de obreros en sus fábricas, de sábios en sus academias, de buenos maestros en sus escuelas, de artistas en sus torneos de la industria, de justos legisladores para practicar las leyes, y de un claro entendimiento á

todas las clases sociales para que adoren á la razon personificada en Dios.

¿Existe algun pueblo en este globo donde los génios del bien difundan la felicidad? ay! no; necesitamos que nuestra conciencia duerma tranquila, que seamos menos individualistas, que amemos al prógimo, y solo entonces seremos dignos de que nos protejan nuestros hermanos de ultra-tumba, de que tengamos ignoradas alegrias, dias de sol y horas de paz.

Que vienen á dejar en la memoria;
Vago recuerdo de pasada historia...!

Amalia Domingo y Soler.

Madrid.

Escritura dictada por los espíritus.

El Sr. D. J. Enmore Jones ha publicado en el «Medium» un informe acerca de un caso de escritura directa por los Espíritus, manifestando que bajo las condiciones de prueba mas severas, un lápiz ordinario escribió una comunicacion sin el contacto de ninguna mano humana.

La comunicacion obtenida es la siguiente:

«Si pudiera daros lo que tanto deseais, si pudiera ser el instrumento que abriese los ojos de los incrédulos, mi alma se regocijaria. Vuestro mundo es hermoso, Dios os ha concedido mucho para que goceis, y sin embargo, vosotros, pobres mortales siempre deseais algo mas, nunca estais satisfechos, y no lo estaries hasta que salgais de la oscuridad.—Nosotros somos guiados por un poder superior.—¿Por qué decirnos lo poco que esta verdad es conocida?—Vosotros mismos no podeis hacer mas de lo que vuestras fuerzas os permiten.—Una nube que cubre el cielo nos impide muchas veces venir á vosotros.

Amigo mio, llegará el dia que estando este medium entre vosotros, vereis cara á cara una de las personas que amais y bendecireis á Dios por la merced que os hace. Nos es grato poder comunicar con vosotros.—Os daremos una prueba de ello en estas reuniones.

Aqui concluyo porque un miembro de vuestra familia desea seais testigo de que los objetos pueden ser llevados á través de puertas cerradas. Reunios el próximo mártes por la noche á las ocho y media.—Haced presente mi gratitud á la señora, por su bondad conmigo y mi familia.

Dios os bendiga.

Por el círculo *J. W. Iackson.*»

El artículo publicado por el señor Jones describe las condiciones bajo las cuales é fenómeno fué producido, y mas adelante dice lo siguiente: «Ahora paso á referir un incidente que ha llenado de perplejidad á mi familia y á mí; atenido á lo que me dicta la razon, sostengo que el fenómeno no se verificó. Si me fijo en lo que todos vimos y oimos, recordando que si hubiera abierto la puerta de la sala la gran cantidad de luz que habia en el corredor lo hubiera indicado, digo simplemente: creedlo si podeis.—En la 6.ª línea de la página 2 de la comunicacion anterior, los Espíritus dicen: *«un miembro de vuestra familia desea seais testigo de que los objetos pueden ser llevados á través de puertas cerradas.»*

Despues de alguna conversacion, la puerta de la sala estando cerrada apagamos el gas, viendo yo debajo de la puerta la luz del corredor. De repente oimos un golpe tan fuerte sobre la mesa, que todos nos estremecimos.—Encendimos la luz y vimos sobre el citado mueble y cerca de mí, el busto de uno de mis hijos, muerto hace veintitres años, busto que fué moldeado sobre su cuerpo, y habia estado durante muchos años con el de su hermana sobre un ropero de mi recámara. ¿Quién lo trajo, y cómo fué traido? No lo sé. —Su tamaño y su peso alejaban la sospecha de que la señorita Tox lo trajese ántes de la sesion; además de que me consta haberla visto entrar en la pieza, estar de pié á mi lado y sentarse en el asiento que debia ocupar.

Los dos quemadores que ardian en la sala hasta que el gas fué apagado, alumbraban á esta en todos sentidos perfectamente.

Los Espíritus escribieron claramente lo que pensaban hacer y lo verificaron. Cómo lo hicieron, no lo sé. El hecho existe.»

Para concluir dice: «Es bien conocido lo antipáticas que me son las sesiones oscuras. —Son focos de fraude que impiden que la verdad de los fenómenos espíritas sea aceptada por muchas personas pensadoras. Sin embargo debo admitir que si la mano de un Espíritu es visible de dia, puede existir de noche y por consiguiente en la oscuridad. Considerando los fenómenos tales como se han referido, se llega á la solucion de los problemas siguientes:

1.° Que la mano y dedos de un Espíritu pueden tomar una pluma y escribir con ella.

2.° Que el Espíritu tiene ojos que ven el papel, la pluma, la tinta, en un cuarto oscuro, mientras que nosotros no podemos hacerlo con los nuestros.

3.° Que su escritura no es solamente clara y recta sino contínua; pues así está en las veintidos líneas azules del pliego en fol. 4.°

4.° La escritura demuestra que fué hecha por un sér individualizado, sér que podia deletrear palabras con exactitud y puntuarlas; sér que podia decir lo que otros Espíritus pensaban hacer; demuestra, en otros términos, que el Espíritu era un sér humano y que los espíritus que nos asisten no son protomoldes atómicos.

(*The Spiritual Scientist*, Boston.)

Manuel Swedenborg, célebre visionario sueco.

En Francia solo sabemos una cosa de Swedenborg, dice M. Emilio Souvestre, y es que comiendo un dia con buen apetito en una taberna de Lóndres, oyó una voz de un ángel que le gritaba: «¡No comas tanto!» y que á contar de este instante tuvo éxtasis que le trasladaron regularmente al cielo muchas veces por semana. Segun algunos autores, el iluminado sueco fúé uno de los sabios mas distinguidos de los tiempos modernos y quien despues de Descartes, removió mas ideas nuevas. Swedenborg fué quien en una obra titulada *Opera philosopica et mineralia*, publicada en 1737, entrevió el primero la ciencia á que hemos dado despues el nombre de geología. La segunda parte de su libro contiene un sistema completo de metalurgia, del cual la academia de ciencias ha tomado todo lo que se refiere al fierro y al acero en su *Historia de artes y oficios*. Compuso tambien muchas obras sobre anatomía (lo que forma un nuevo rasgo de semejanza entre él y Descartes) y pareció indicar en un capítulo sobre patologia del cerebro el sistema frenológico al cual mas tarde debió su celebridad el Dr. Gall. Publicó en fin bajo el titulo de *Dœdalus hyperboreus* ensayos de matemáticas y de física que fijaron la atencion de sus contemporáneos.

Hablaba las lengnas antiguas, muchas lenguas modernas, las lenguas orientales y pasaba por el mas gran mecánico de su siglo. Fué él quien hizo conducir al sitio de Fridérick-shall, sirviéndose de máquinas de su invencion la artilleria gruesa que no habia podido ser trasportada por los medios ordinarios.

Lejos de estar escritos en leguage místico como se cree comunmente, la mayor parte de los tratados religiosos de Swedenborg, se recomiendan por el método, el órden y la sobriedad. Estos pueden dividirse en cuatro clases que no deberian jamás haberse confundido; la primera encierra los libros de enseñanza y de doctrina; la segunda, las pruebas sacadas de la Escritura santa, la tercera los argumentos tomados de la matafisica y de la moral religiosa; en fin, la cuarta; las revelaciones extáticas del autor. Las obras comprendidas en esta última categoría son las únicas que afectan la forma apocalíptica y cuya rareza puede chocar.

Swedenborg, con todo eso, en su misticismo fundó una religion como hacen todos los iluminados. Del mismo modo que habia sobrepujado á todos los sabios en algunos descubrimientos matemáticos, ha sido tambien el precursor de los filósofos de hoy. El ha pretendido «*reunir todas las comuniones en un vasto catolicismo* en el cual *todas encontrarian satisfaccion:*» Segun él, «el princi-

pio de todo bien está en el absoluto desprendimiento de sí mismo y del mundo. Este estado constituye la felicidad presente y futura, *esto es, el Cielo*. El amor exclusivo de sí mismo y del mundo constituye, al contrario, la condenacion, *esto es; el infierno.*»

Swedenborg anuncia una nueva revelacion del Espíritu, y supone el Cristo de un cristianismo regenerado, como hacen algunos profesores de filosofía. Al mismo tiempo Swedenborg se decia en comunicacion con inteligencias superiores, y con las almas de ciertos muertos de sus amigos.»

(La Ilustracion Espirita).

DICTADOS DE ULTRA-TUMBA.

SOCIEDAD ALICANTINA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Sesion del 8 de Agosto de 1874.

¿Podeis darnos una clara nocion de Dios?

Médium L.

Nocion clara de Dios; y quién es el que tiene esa nocion? Me creo impotente para dar una definicion de tan sublime causa. ¿Qué espíritu, por elevado que sea, por luminosas concepciones que bullan en su entendimiento, puede definir la causa increada, que constantemente crea? Dios es Dios; esta es la definicion mas clara, mas palmaria, que puedo dar de la fuente de sabiduría, de la emanacion del amor. El arcano misterioso de la divinidad es incomprensible por su grandeza, por su poder. Pigmeo yo, reptil que roza la tierra, quién soy para intentar elevarme á regiones infinitas y sorprender la grandeza del Altísimo?

Empezad por conocer el *yo*, que se encierra en vosotros, y luego de averiguar exactamente de donde viene y á donde vá, entonces y solo entonces, podreis crear hipótesis que definan lo absolutamente infinito.

Lo justo, lo bueno, lo bello, lo verdadero, revelan constantemente á Dios. Quereis encontrarle? miradle en las flores, en la luz, en las pintadas aves, en esta inconmensurable obra tan llena de maravillas.

La verdad existe en absoluto, y pretendeis conocerla, cuando fluctuais aun, meciéndoos en el borrascoso mar de las verdades relativas? La definicion clara y precisa que pedís de Dios, ¿quién puede darla? Nadie; los espíritus puros tendrán un conocimiento mas exacto de Él, pero cómo os lo podrian manifestar, sino teneis en vuestro lenguaje palabras que respondan á sus altas ideas? Buscad el bien, practicadlo y habreis encontrado y sentido á Dios.

O.

Médium J. Perez.

Un sábio hablará con sabiduría del Sér Supremo; un hombre medianamente instruido, lo describirá con algun embarazo, pero verterá alguna que otra idea cuerda para descubrir el velo de su esencia. El ignorante lo conocerá á su modo; cada doctrina, cada secta, cada filosofía, cada pueblo, cada familia, lo entreven de distinta manera. Yo, que pertenezco á una de las muchísimas categorías de la inteligeneia, me atrevo á presentaros una solucion clara, esplícita, terminante, para que quedeis completamente satisfechos respecto á Dios; tema, en mi concepto, que mas ha hecho divagar, y objeto de constantes luchas, por el que la humanidad estuvo afilando siempre el puñal homicida para herir á los que no estuviesen conformes con cierto modo de pensar, de sentir y de obrar, como habeis visto en la historia, en aquellas horribles guerras religiosas; esa impiedad, que solo la perdona la barbarie y que el sentido comun rechaza; porque la intransigencia religiosa ha sido y será el despotismo mas odioso y abominable entre los hombres.

Dios se refleja en la constitucion de un pueblo, en la armonía de una familia y en la conciencia de un hombre. La Constitucion prescribe tal Ley, aunque sea la mas absurda, y el respeto que muestran los ciudadanos á ella, será muestra de una gran virtud cívica; de aqui naturalmente el organismo social. Dios prescribe el amor á la familia y á sus semejantes; si efectivamente el ciudadano ama á su familia y tiene para ella solicitudes y cuidados, naturalmente establecerá la armonía en la familia, y tendremos la armonía social como consecuencia del amor familiar. Luego el hombre, encerrando en su conciencia al verdadero Dios que nos es dado conocer, y siguiendo sus consejos, sigue el camino de la perfeccion; pero si por el contrario, desoye su voz, necesariamente ha de resultar el desconcierto, primero en el hombre, despues en

la familia, y mas tarde en el Estado. Ahora bien; como hay pueblos eminentemente civilizados y otros atrozmente bárbaros, de estos estremos nace esa cadena de inteligencias, de leyes, de hombres y de costumbres, y como Dios se refleja en la armonía del todo, precisamente ha de existir en la armonía de lo pequeño, como en la armonía de lo grande, y como en el hombre no existe otra armonía que la ley y su conciencia, se deduce que esta es un destello de la divinidad. Así, pues, sus obras, si no están en relacion con el plan, no están en armonía con Dios, ya que, como he dicho, á Dios debeis encontrarle en la armonía de los pueblos y de las familias, asi como se manifiesta en la armonía de los astros, esas lámparas eternales que os envian, llenas de solicitud y de cariño, en la callada y silenciosa noche, efluvios de centelleante luz para saludaros amorosas con el beso de las auras.

L.

Médium E.

Dios. Qué es Dios? Difícil es hablar del gran Arquitecto para definir lo que tan difícil es.

Dios es todo. Su inmenso poder se muestra en la creacion y es tanto mas comprensible á los ojos del alma, como que en ella tiene su espejo donde se refleja mas ó menos vivamente segun la pureza de aquella.

Dios no es como crée la multitud fanatizada por el clero positivista, astuto é ignorante, un Dios colérico, vengativo y sanguinario, que castiga eternamente por un minuto de pecado. Dios es el amor universal, la esencia del bien, la luz de la hermosura, la imágen de la felicidad.

Dios es la suma perfeccion. Hablar de Él, es teger coronas de mirto y laurel y guirnaldas de flores para ceñirlas á la virtud y al heroismo; sentirlo, es escuchar las melodías sublimes que no presintieron Bellini y Verdi; admirarlo, es rendir homenage á una idea que bulle y se escapa en todo lo mas grande que ha formado el hombre, en todo lo maravilloso que muestra la Naturaleza.

Para comprenderle, para presentirle, para tener una ligera idea, una clara nocion de Dios, es preciso, que el espíritu sienta algo grande y se eleve á regiones desconocidas donde encontrar ese *quid*, que busca en vano entre el fétido mar de la carne.

Los que pueden levantar en su corazon un altar á Dios, esos le conocen; cuando aspiran el perfume delicado que despide una buena accion; cuando el bien les inspira y tienden sus brazos á los menesterosos, y cobijan la orfandad, y consuelan á los afligidos, y cuidan al enfermo, y apagan la sed del caminante, y dan de comer al hambriento, y visten al desnudo.

Entonces se elevan á Dios y las puras auras que rizan el paraiso, llegan á resfrescar su ardiente espíritu, que se agosta en este desierto tostado por el sol del egoismo.

¿Qué gozo mas completo que el de enjugar una lágrima? qué bien mayor que una probada amistad? qué cielo mas espléndido, que el amor dulce, apasionado y puro? pues todo eso es débil reflejo del amor, de la amistad, del cariño, que nuestro Padre celestial nos tiene.

Buscadle y le encontrareis. El pobre desgraciado que á vuestro paso llora pidiéndoos ¿no os hace estremecer? pues ved ahí á Dios recordándoos vuestro deber, pidiéndoos para vuestro hermano de infortunio. La conciencia, exigiéndoos estrecha cuenta de vuestros malos actos, ¿qué és? sinó el aviso de Dios, que os recuerda vuestro estravio, la voz de Aquel que todo lo vé y os quiere salvar por vuestro propio esfuerzo?

No creais sinó en un solo Dios, grande, sábio inmutable, todo justicia, todo bondad; tan justo como misericordioso, tan bondadoso como justo.

En la fuente, en el rio, en el mar, en el bosque, en el campo, en la montaña, en el lugar, en el buque, contemplando el firmamento, en la reconcentracion del espíritu, siempre os sigue, siempre os escucha, siempre os habla, siempre os quiere. Rogadle, pues, en todas partes, por que Dios, tan grande y magestuoso, no puede aislarse en ninguna.

Rogadle en secreto, en verdad de corazon y Dios os atenderá; porque sois sus hijos. Pensad que es vuestro mejor Padre. ¿Y qué ruin padre no quiere á sus hijos? pues comprended si el amor absoluto, tendrá para derramar á torrentes las dulzuras que las madres derraman en sus queridos hijitos!...

Abrazaos en la pura fé y ved á Dios en todas partes. Así sereis mejores, no os creereis solos para perpetrar el delito; pero en cambio en la desgracia tampoco estareis abandonados, su voz llegará á vuestros oidos y os dará aliento.

Decid siempre: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre por toda la humanidad, para que venga á nosotros el reino del bien y tu voluntad sea la norma y ley de la vida.

Orad con esta sinceridad.

El pan nuestro de cada dia, es decír, el trabajo espiritual, que no me falte hoy, para que pueda ganar en mi progreso; perdóname mis lijeras faltas como sinceramente las perdono yo desde luego y dáme fuerzas para que pueda resistir al mal y cumplir mi mision ó mis pruebas.

Orad y sereis salvos; pero orad con actos y sereis perfectos. Dios es todo y está en todo. Pedid así y respetareis mas á Dios.

Hablar de Dios es hablar del infinito; hago, pues, punto.

Sed buenos y sereis dignos hijos del Dios de bondad, que tanto bien os dá aunque hoy no lo sabeis apreciar. No juzgueis á Dios por lo que pintan los católicos.

Dios es todo: bien, amor y justicia.

La religion de Dios es la del amor. Amad á vuestros sèmejantes en estremo y asi adorais á Dios.

U.

DIOS.

—

Médium J. Perez.

Dios: hé aqui el tema que plantea la humanidad constántemente, sin que hasta ahora haya podido definirlo, por mas que inquiera é investigue en los profundos arcanos de su imaginacion, el secreto de la vida, para poder sentar sobre sólidos cimientos el espíritu de una creencia cierta, segura, indiscutible, que llene todos los afanes y aúne á los hombres y á los pueblos con los lazos indestructibles del amor universal. Apenas la razon envuelta entre las brumas de su infancia, entrevió el espectáculo de la natúraleza, presidida por el Sol, ese inmenso foco de luz, que vierte á torrentes la vida y regula la armonia del sistema sideral, que le acompaña; apenas el hombre, clavó en el cielo su mirada atónita, sorprendido de tanta magnificencia, su primer deseo, la idea genuina que asaltó á su mente, fué rendir homenaje de adoracion á un sér que presentia en su alma, á quien consideraba autor de de su vida, y á quien buscaba en la inmensidad de los espacios para reconocerle cómo motor, causa suprema, creadora, sábia y omnipotente, que rejia el Universo estableciendo con admirable precision la armonia de los mundos y el concierto incesante de la naturaleza.

Los primitivos hombres, la raza que nació de lo desconocido, de lo hipotético, cuando la naturaleza habia agotado series infinitas en los tres reinos que constituyen el planeta; cuando apenas quedaron vestigios de los mónstruos que alimentaba el periodo terciario en la aurora de la vida humana; acaso, cuando el sol brilló por primera vez mas puro, batiendo espesas nubes y secando el inmenso lodazal de un suelo removido por cataclismos y sembrado de ruinas; cuando se perdió en el seno de la tierra la estructura de una organizacion groseramente rudimentaria, entonces apareció el hombre, niño en su razon, torpe en su envoltura y falto de belleza como el primer croquis que diera y que solo dejaba entrever una lejana perfeccion; asi fué su infancia, y creció rodeado de una naturaleza en armonía con su rusticidad y semejante á aquel período de trasformacion lenta, en donde las brumas se disputaban el imperio del sol y la vida del corpulento bruto se resistia á la inclemencia de una atmósfera nueva, que le ahogaba, mitigando sus fuerzas y consumiendo sus generaciones, para que otras mas nobles precedieran la vida de la razon y contemplaran, con religioso éxtasis, los primeros efluvios de la luz del cielo.

El hombre, al través de las pardas nubes, saludó al astro del dia, le llamó con el corazon palpitante de gozo y le lloró cándidamente perdido, cuando la tempestad le ocultaba con sus cárdenos velos, disipando su inmenso luminar, el objeto de todas las plegarias elevadas desde la tierra al sólio del Omnipotente para que conjurase las tribulaciones de la vida con la tormenta de las tinieblas.

El Sol fué el efecto de la primer creencia, de la primer fé; fórmula del sentimiento sencillo, que escalaba el cielo y se imaginaba calmado el dolor, disipada la tristeza á la sola ilusion de que habia sido escuchada su demanda.

Los enanos, arbustos de raquítica copa que crecian sobre un fangoso lecho de musgo, ellos, que guarecieron á la familia adámica, alegóricamente reconocida por la primitiva generacion, ellos fueron testigos de que Dios fué la primer palabra escapada de los labios, por la vehemencia del espíritu, presintiendo en los cuadros magnificos de la naturaleza, la influencia del Sér Supremo.

. . . .

Desde entonces, el corazon está lleno de la esperanza de la vida eterna y toda la posteridad ha venido proclamando con mas ó menos lucidéz la superivivencia del alma al través de las nieblas de ese espectro á quien llamamos muerte.

Trascurre el tiempo; desaparecen al influjo de este soplo fatal, los primeros que, cual herencia de la naturaleza, dejaron en la tierra el gérmen fecundo de la generacion. Segun Epicuro y muchos sábios Egipcios, se multiplicó la especie humana simultáneamente por las distintas partes del planeta y, cuando la palabra facilitó medios de comunicacion inteligibles, el hombre levanta su cabaña, establece la familia y crea el pueblo, principio de la sociedad, é inscribe en el código fundamental de su gobierno el nombre de Dios y le evoca para representar la ley, y le pide inspiracion para fallar en justicia, con mas ó menos torpeza; porque siempre la verdad, la fé y la creencia de los hombres, fué relativa, al grado de la inteligencia y de la sabiduria que alcanzaron.

La segunda etapa de la humanidad puede fijarse definitivamente en la constitucion de los pueblos Caldeos, de quien dimanan segun la tradicion los primeros conocimientos psiquicos: desde entonces es, cuando el politeismo cedió á la posibilidad de un solo Dios, y á la rebeldia de una córte celestial que, arrojada á los inmensos abismos, estienden su dominio fuera de la gloria y en la region del hombre, donde puede influir poderosamente para perderle con la eficacia de sus malditas sujestiones. Esto es el viejo testamento, obra construida por los siglos y edificada por cien generaciones de profetas.

(Continuará).

VARIEDADES

Á UN POETA.

«Á mi primogénito
(que nació muerto).»
(FRAGMENTOS.)

. . . .
. . . .

«Le dormiré cantando en mis rodillas,
Vendrá la noche que la calma vierte,
Y los dos andaremos de puntillas
Para que nuestro niño no despierte.»

. . . .
. . . .

Así dijo mi dulce compañera
Con aquella hermosísima alegría
De la que ya sin vacilar espera;
Y cantaba... y cantando sonreia......
Y la cuna mecia
Como si el niño su cancion oyera...!!
Mas ¡ay! del ángel las tendidas alas
Por el azul del aire se perdieron;
Del bautismo las galas
Blanco sudario para el niño fueron!

Huérfanas nuestras almas suspirando
Del niño recogieron los despojos,
¡Pasó!... Mas tan de prisa y tan callando,
Que ni aún por vernos entreabrió los ojos!
La cristalina perla de rocio
Se evaporó en la arena del desierto;
El ángel, vino...; pero el ángel mio
Tan ángel fué, que sin vivir ha muerto!

. . . .
. . . .

Y en tanto sigue la cansada luna
Velando nuestras noches de cariño,
Mientras al lado de la yerta cuna
Los dos seguimos esperando al niño!»

ANTONIO F. GRILO.

Tú comprendes del Eterno
La suprema inteligencia,
Y adoras la omnipotencia
Y la infinita piedad,
Del que le dijo á los mundos
Al levantarlos del caos:
«Creced y multiplicaos
Por siempre en la eternidad.»

—

Tú has pintado de los mares
Las montañas de sus olas,
Coronadas de aureolas
Que solo tu génio vió.
Tú sin *ver* el Occeáno,
Sin *escuchar* su rugido,
Te sentiste conmovido
Y tu mente algo soñó.

—

Y tu voz pura y vibrante
Cantó del mar la grandeza,
Con su imponente belleza
Y su eterna magestad;
Y los hombres, te escucharon
Con asombro y con cariño,
Admirando al tierno niño
Por su gran precocidad.

—

Tú del águila cantaste
Su vuelo por el espacio,
La que tiene por palacio
Nubes, brumas, aire y luz.
Remedastes el arrullo
De la tórtola hechicera;

Y la queja lastimera
De Maria ante la cruz.

—

Y cantastes al silbido
De la audaz locomotora,
La que dice al mundo: «Ahora,
Soy tu fuerza y tu motor.
«Yo, que los pueblos enlazo,
Vivo en todas las riberas,
Que ya no existen fronteras
En el siglo del vapor!»

—

Pues bien; si tu génio osado
Alzó su vuelo atrevido,
Y de Dios has comprendido
La razon y la verdad;
Si le has cántado al progreso,
Que es de Dios la pura esencia;
Si has encontrado en la ciencia
La luz y la libertad;

—

¿Por qué, no salva tu mente
De la tierra el hondo abismo
Y pide al Espiritismo
Nueva vida, y nueva luz?
¿Por qué cuando tú soñabas
Con paternal regocijo,
Y viste á tu tierno hijo
Con funerario capuz?

—

Clamaste con desconsuelo:
«¡Cuán contraria es mi fortuna!«
Y al pié de la yerta cuna
Suspirástes al que huyó,
Diciendo á tu compañera:
«Fué un ángel amiga mia;
Que ni aun por vernos un dia
Sus grandes ojos abrió.»

—

No pronuncies esa frase
Que es por demás indiscreta:
Alza tu vuelo poeta,
Crucemos la inmensidad.
Y verás cómo tu hijo
Te *vió* y lamentó tu pena;
Cómo en la noche serena
Te busca en tu soledad;

—

Cómo murmura á tu lado
Palabras no conocidas,
Diciéndote que hay otras vidas
Para nuestra redencion.
Que mas allá, en ultra-tumba,
El adelanto se encierra,
Y que es tan solo la Tierra
Una lóbrega prision,

—

Que aquí se llega, llorando;
Y que se vive, muriendo;
Y que el hombre vá sufriendo
De Tántalo la ansiedad.
Y que, cuando deja el alma
Esta mazmorra sombria,
Encuentra luz y armonía,
Aire, espacio y libertad.

—

¡Poeta! tu genio jigante
Debe volar á otra esfera,
Donde siempre reverbera
La verdad y la razon.
Y recordando á tu hijo
Con placer grande y profundo,
No anheles que vuelva á un mundo
De miseria y espiacion.

—

Cuando al declinar la tarde
No resuene ya en tu oido
El eco vago y perdido
Que te hablaba del ayer;
Cuando no escuche tu mente,
Ni un suspiro, ni una queja.....
Es porque tu hijo se aleja
Para dar vida á otro sér.

—

Es, que su espíritu errante,
La erraticidad dejando,
En su progreso avanzando,
Se vá á otro mundo mejor.
Profundice tu mirada
Los siderales misterios,
Busque en otros hemisferios
Al objeto de tu amor;

—

Y si en la Tierra no pueden
Alcanzar tanto tus ojos;
Cuando rompas los cerrojos
Que encierran tu porvenir;
Cuando tu espíritu, libre,
Salvando abismos y montes,
Contemple otros horizontes
De púrpura y de zafir;

—

Y rueden ante tus ojos
De otros mundos las ruinas,
Que por las leyes divinas
Nueva forma tomarán,
Y veas las generaciones
En su marcha indefinida...
Comprenderás de la vida
El inestinguible afán!

—

¡Poeta! levanta tu frente!
No murmures queja alguna,
Porque una desierta cuna
Sea una tumba para tí.
Pídele al Espiritismo
La solucion del problema,
Su definicion suprema
Te hará venturoso, si;

—

Pues conocerás del hombre
La mision grande y bendita;
Su espiacion hállase escrita
Porque él mismo la trazó.
Sufre, el que debe sufrir;
Goza, el que debe gozar;
Y todos pueden llegar
Adonde Cristo llegó.. !

—

Para el progreso no hay razas,
No hay hidalgos, ni pecheros,
Los postreros son primeros
En la ley universal.
Y el Espiritismo une
El ayer con el mañana,
Que es la prueba sobre-humana
De la *causa primordial.*

—

Ven poeta, y cruzaremos
Los desiertos del espacio
Cuya arena de topacio
Guía ha de sér de los dos
Ven; tú vives en la sombra,
La luz pondré ante tu vista;
Y en el foco espiritista
Tal vez encuentres á Dios..!!

—

Pero, al Dios grande y sublime,
Misericordioso y bueno;
No al Dios del rayo y del trueno
Que nos presentó Moisés.
Si no al Sér omnipotente
De forma desconocida,
Que no limitó la vida;
Porque eternamente ÉS.

—

ÉS, sin ayer, sin mañana,
Sin presente humanizado,
El *todo* de lo creado,
La luz de la eternidad.!!
Pues, de esa causa primera
Que al orbe dióle organismo,
La voz del Espiritismo,
Sintetiza la verdad.

Amalia Domingo Soler.

Madrid.

MISCELÁNEA.

Una persona que nos merece entero crédito y que ha visitado hace poco el establecimiento que para la curacion de los locos, se ha creado en San Braudilio de Llobregat, nos manifiesta, que encontró con asombro una gran parte de ellos, que debian su triste estado al fanatismo religioso.

Mas no fué esto lo que mas llamó su atencion, sino encontrar un departamento dedicado esclusivamente á los *curas*, en cuya habitacion halló *seis*. Dejamos los comentarios al ingénuo lector.

Páginas sangrientas.—Así titulan nuestros hermaños Benisia y Corchado, á una coleccion de romances que acaban de publicar, narrando fielmente algunos episodios de la guerra civil.

Felicitamos cordialmente á los autores de esos cuadros, que tan vivamente hieren nuestro sentimiento religioso y amor pátrio, y aconsejamos á nuestros lectores que adquieran esta obra, digna de ser leida y comentada al calor de la lumbre en el hogar, para ejemplo de los que vienen, estímulo de los que trabajan por la libertad y remordimiento de los que desangran el pais, talan sus campos, incendian y saquean sus poblaciones y asesinan á sus moradores en nombre de un Dios de paz.

ALICANTE.—1875.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
Vicente Costa y compañia,
SAN FRANCISCO, 21.